

La renta disponible de los menores de 30 años se redujo en un 35% entre 2007 y 2013

● Según un informe de Fedea, los hogares multiplicaron su ahorro por tres, pasando del 4,9% hace 10 años al 15,4% en 2015

MADRID. La renta disponible de los hogares formados por una persona mayor de 65 años con o sin cónyuge fue la única que no se redujo durante la crisis económica sufrida por España entre 2007 y 2013, según un estudio sobre el consumo y el ahorro de las familias durante la recesión y el periodo posterior de la recuperación elaborado por la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea).

Los autores del estudio (Julio López-Laborda, de la Universidad de Zaragoza, Carmen Marín-González y Jorge Onrubia) concluyen que la renta disponible de los hogares formados por una persona mayor de 65 años pasó de 18.628 euros anuales en

2007 a 18.784 euros en 2013, así como la renta de los hogares formados por una pareja sin hijos en los que al menos uno de ellos es mayor de 65 años, cuya renta pasó de los 29.461 euros en 2007 a 29.559 euros en 2013.

Estos son los únicos hogares en los que la renta se mantuvo estable o con ligeros aumentos y no cayó durante los años de la recesión, en contraste con la renta de los hogares unifamiliares formados por un adulto menor de 30 años, que vieron cómo en estos años su renta disponible bajó un 35,2%, desde los 16.346 euros en 2007 a los 10.585 euros en 2013, la mayor caída de todos los tipos de familias.

Según los autores del estudio,

los ligeros aumentos de la renta media de los hogares formados por jubilados entre 2007 y 2013 no se debieron a la revalorización de las pensiones, que legalmente no se produjo, sino fundamentalmente al aumento de las pensiones medias con las que los nuevos pensionistas entraban en el sistema. Por ello, afirman que estos datos permiten sostener que el sistema público de pensiones ha funcionado en España durante la etapa de la crisis como un «mecanismo de garantía de ingresos», impidiendo que los hogares que dependían de esta fuente hayan visto mermada, en media, su renta disponible.

En el otro extremo, la impor-

tante destrucción de empleo en esos años afectó fundamentalmente a los hogares de los menores de 30 años, que fueron los que mayor renta disponible perdieron esos años, aunque la recuperación de renta entre 2013 y 2015 para estos hogares también fue la mayor (+26,3%), mientras que en el caso de los jubilados se mantuvo estable en este periodo.

Recuperación modesta

Tras estas familias, la segunda mayor caída de renta durante la crisis se produjo en hogares unipersonales, pero con edades entre 30 y 64 años, que perdieron un 20% de su renta, siendo sin embargo modesto el porcentaje de recuperación de ingresos a partir de 2013 (apenas un 4,3%).

En promedio, el análisis de Fedea, que se ha realizado a partir de una fusión estadística entre la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) y la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), concluye que la renta disponible de los hogares cayó entre 2007 y 2013 un 17,5% de media.

Al tiempo que la renta disponible disminuía, también en términos agregados, los hogares es-

pañoles aumentaron su nivel de ahorro entre 2007 y 2015. La tasa de ahorro bruto, expresada como porcentaje de la renta disponible (antes de amortizar préstamos destinados a financiar la vivienda habitual), se multiplicó por tres, pasando del 4,9% en 2007 al 15,2% en 2013 y al 15,4% en 2015.

Este espectacular aumento, según el estudio, ha sido consecuencia fundamentalmente de la fuerte reducción experimentada por el consumo durante esos años (-24,7%), especialmente en bienes duraderos (-51,5%).

Los autores del estudio precisan que el crecimiento de las tasas de ahorro durante la etapa de recesión seguramente ha venido impulsado por «motivos de precaución» ante el fuerte deterioro de las rentas y las negativas expectativas económicas a las que se han enfrentado los hogares en estos años. En la etapa de recuperación contemplada en el trabajo, parece que este cambio en la tasa de ahorro se ha visto consolidado, si bien el estudio destaca que habrá que esperar a disponer de algún año más de la serie para confirmarlo.

EUROPA PRESS



Eduardo Martínez Abascal, durante su conferencia en el Patio de la Infanta de Ibercaja. GUILLERMO MESTRE

Martínez Abascal: «El gasto público en España sigue siendo exagerado e ineficiente»

ZARAGOZA. Eduardo Martínez Abascal, profesor de Dirección Financiera del IESE Business School de la Universidad de Navarra, prevé que la economía española crecerá este año un 3% (el Gobierno habla de un 2,5%) y sostiene que no es «bueno crecer más». Una estimación que hizo durante la conferencia 'Situación económica de España: grandes números para aclararse. Mitos y datos', que ofreció ayer en el Patio de la Infanta de Ibercaja.

Durante su ponencia, en la que repasó las finanzas de nuestro país desde el estallido de la crisis económica de 2008 hasta nuestros días, Martínez Abascal consideró que si bien se ha salido de la crisis no se ha superado aún sus efectos. «El nivel de empleo y salarios no se han recuperado. Estamos a punto y este año subirán los salarios, que ya toca. De todo se sale si se trabaja», dijo.

El profesor del IESE también puso el acento en que el gasto pú-

blico sigue siendo «exagerado e ineficiente». «Nadie ha recortado nada. Bajar el gasto público te hace perder votos», afirmó.

También hizo un recuento a lo que se hizo mal en España antes de la crisis como la construcción de 800.000 viviendas cuando la demanda era mucho menor, que el metro cuadrado pasara a valer 6.000 euros o que los bancos prestaran el 100% de las hipotecas para comprar casas, coches y vacaciones, entre otros aspectos.

«No hay que perder la perspectiva» o «hay que tener sentido común» fueron algunos de los consejos que dio este experto en finanzas, que resaltó la necesidad de tener empresas más grandes.

M. U.

Las jubiladas cobran 6.300 euros menos al año que los hombres

MADRID. La desigualdad económica entre hombres y mujeres se hace más que evidente en las pensiones. «Si la brecha salarial se sitúa en el 23% de media, puede crecer por encima del 50% si hablamos de prestaciones de la Seguridad Social», según advirtió ayer Cristina Antoñanzas, vicesecretaria general de UGT, en la presentación de un estudio.

Según ese informe, que se basa en datos de 2016, las mujeres jubiladas cobran de media 452,11 euros al mes menos que los hombres, lo que multiplicado por 14 pagas supone 6.329,54 euros brutos al año menos. UGT denuncia que la desigualdad de género no afecta solo a la cuantía de la pensión sino también al tipo y al número: mientras 3,6 millones de hombres perciben una pensión media de 1.220 euros al mes cuando se retiran del mercado laboral, el número de mujeres en igual condición se reduce a dos millones, pero, en su caso, cobran un promedio de 768 euros. Es decir, las mujeres apenas representan el 36,11% de las personas jubiladas con derecho a prestación y la brecha económica que soportan asciende al 37,04%.

El número de mujeres que perciben pensiones por debajo de los 500 euros al mes en esa situación triplica al de los hombres: más de 1,5 millones

frente a 539.000. Pero el número de hombres que cobra la pensión máxima triplica al de mujeres: 25.000 frente a 8.800.

Ya mirando al conjunto de prestaciones (incapacidad, viudedad, etcétera), las mujeres son beneficiarias de un mayor número de pensiones, pero los hombres perciben las prestaciones de cuantía más elevada de todo el sistema de Seguridad Social.

Las mujeres tienen una presencia muy mayoritaria en los tramos más bajos de las pensiones, hasta el punto de que siete de cada diez mujeres pensionistas cobran una prestación inferior a 700 euros y tres de cada cuatro asignaciones por debajo de 500 euros (73,5%) son para ellas. Por el contrario, ocho de cada diez perceptores de pensiones entre 1.800 y 2.000 euros son hombres, nivel que llega al 83% en las prestaciones que superan los 2.000 euros mensuales.

Solo hay un caso de brecha salarial a la inversa: las pensiones de viudedad. El 96% de sus perceptores son mujeres e ingresan de media una suma alta que los viudos (654 euros al mes frente a 483). No obstante, la mayoría de ellos la compaginan con otra prestación, mientras que para gran parte de las viudas constituye su única fuente de ingresos.

LUCÍA PALACIOS